
EL PAIS

MADRID

Lissavetzky avanza propuestas para “repensar Madrid con y para la gente”

El líder municipal socialista lamenta que el PP “no cuente con el ciudadano”

BRUNO GARCÍA GALLO | 24 FEB 2014 - 22:49 CET

1

Archivado en: Jaime Lissavetzky Comunidad de Madrid España Elecciones Política

“La ciudad es la gente”, parafraseó ayer el portavoz municipal socialista, Jaime Lissavetzky, en la presentación de un estudio de la Fundación Alternativas sobre Madrid que le sirvió para adelantar algunas de sus propuestas políticas. Tras casi tres años como líder de la oposición, Lissavetzky presentó sus credenciales de cara a las elecciones primarias que el Partido Socialista celebrará en septiembre y que, si gana, le permitirán disputar la alcaldía al Partido Popular, que la ostenta hace casi un cuarto de siglo pero al que las encuestas colocan al filo de la derrota.

“El tiempo de grandes operaciones urbanísticas y grandes eslóganes se ha acabado. La estrategia de procurar inauguraciones sin contar con las necesidades reales de los ciudadanos no tiene sentido. Hay que poner en valor su talento”, explicó Lissavetzky.

Calle mayor. Lissavetzky propone elegir una vía representativa en cada distrito y convertirla en “calle mayor”, potenciando su actividad comercial para que se tome en referencia y aliviar así el centro de la ciudad. Ayer puso de ejemplo la calle Santa Engracia, en el distrito de Chamberí.

Mercado de Legazpi. El líder socialista quiere “complementar el polo cultural de Matadero” convirtiendo esta infraestructura ahora en desuso y sin proyecto conocido en un vivero para pymes y emprendedores. Planea algo similar también para el Mercado de Bami. Además, apuesta por “reciclar edificios municipales infrutilizados” para crear espacios de *co-working*. Como ejemplo de esta estrategia, propone centrarse en el polígono Marconi (Villaverde), ahora muy degradado.

Un cuartel - refugio. Apuesta por crear residencias temporales para colectivos vulnerables y desprotegidos en cada distrito, y ejemplifica el proyecto con la antigua casa-cuartel de San Fermín.

Bulevares y bicicletas. Quiere dar “protagonismo” a los parques, creando “una red de calles de uso peatonal que conecte todos esos espacios en un continuo verde”. Propone por ejemplo convertir la calle López de Hoyos en un bulevar. En cuanto a la bicicleta, busca reforzar las conexiones del anillo exterior con el interior de la ciudad y potenciar las vías “tranquilas” en las que convivan con los coches. Plantea además crear “lugares intermodales para el intercambio de vehículos sostenibles”, y propone por ejemplo un aparcamiento disuasorio en el ensanche de Carabanchel.

Espacios seguros. Lissavetzky quiere seleccionar en cada distrito “recorridos representativos para uso de niños, jóvenes, ancianos y colectivos vulnerables”. Pone como ejemplo Sainz de Baranda, sugerida además como *calle mayor*. Quiere además crear espacios “para cohesionar la comunidad”, y en especial los lazos de la población inmigrante con Madrid, y aporta como posible ejemplo el parque de Valdebernardo.

Paisaje urbano. Apuesta por regenerar los espacios urbanos abandonados, y pone como

ejemplo los huecos interbloques del distrito de Moratalaz, “con especial atención a los barrios de Fontarrón, Vinateros y Pavones”.

Quiere además vender los atractivos turísticos de la capital alternativos a los de la almendra central (por ejemplo, el parque del Capricho y otros “activos” del distrito de Barajas).